

Algunas verdades de este deporte en la pantalla grande

Metiendo al Roedor en el RING

Escribe: *The Incognito*



Marmota. f. Roedor del tamaño de un gato, de pelo muy largo y espeso, que pasa el otoño y el invierno dormido en su madriguera, y que por lo tanto anda tan despistado que cree que "Vedettes al Desnudo" no ganaría el Oscar por pésima, sino porque al ser un film independiente, debería ganar el SUNDANCE AWARD.

Rocky (USA, 1976) es la historia del peleador poco favorecido que se enfrenta a la pelea de su vida y se supera aun en la derrota. Balboa es duro como una piedra, un zurdo privilegiado que se entrena golpeando reses muertas en la fábrica local de carne, y que ocasionalmente hace algunos entrenamientos "serios" en un club local. Apollo Creed, el Ali de la película, "elige" y le da la "oportunidad" a Balboa para su siguiente gran pelea como en parte de un especial por el 4 de Julio. Rocky pudo haber sido un buen luchador, pero ahora él está peleando en clubes de la parte marginal de Filadelfia, para un público que antes que clase, pide sangre y hombría al pelear.

Las creencias tambaleantes que él realmente podría ganar ese encuentro la noche anterior de la pelea, se caen al suelo cuando el promotor de la pelea le dice fríamente: "haga usted un buen show". Rocky se da cuenta de que él no tiene ninguna oportunidad, pero lo que tiene él es coraje para confrontar lo inevitable. La pelea es un asunto brutal con fuertes golpes de ambos lados, antes de que Creed gane la pelea por decisión, y el orgullo de Rocky sea recuperado.

Girlfight (USA, 2000), es la versión femenina de Rocky donde dirige Karen Kusama, que es una directora muy joven que con este film aportó un gran eslabón al ansiado proyecto de ver a más mujeres detrás de cámara. Diana es una chica de 18 años cuyo comportamiento agresivo incomoda a sus compañeros de escuela y le trae problemas. Ella es hija de latinos, tiene aspecto tosco, labios gruesos y usa habitualmente ropa de color militar. Pese a esto y a que su boca se llena de insultos continuamente, el espectador se siente atraído por ella.

Diana (interpretada magníficamente por Michelle Rodríguez), es una versión femenina de Mike Tyson, que en el ring encuentra el escape diario que necesita su vida. Aunque tiene el aspecto de una perra rabiosa y asesina no llega a descolocar rotundamente a sus oponentes. Esta característica de realismo es justamente lo que juega en contra cuando debe enfrentar a un varón. Allí Kusama se deja dominar por el complejo de David/Goliat; el deseo de ver ganar a su fémina frente a la imponencia y al poder del otro. Debo admitir que encuentro la última escena en la cual ella golpea a su novio por el campeonato amateur increíble y llena de muchas implicancias. Para Adrian, ésta es la única pelea que él no quiere ganar, ya que se ve forzado a oponerse a la mujer que ama, y no la ve como un peldaño más a su profesionalización. El resultado final es inimaginable y devastador. Las escenas de boxeo en Girlfight son dignas de ver.



Campeón sin Corona (México, 1945), es la narración de la vida de un joven pugilista, Roberto Kid Terranova, sus comienzos, el ambiente popular del que surge, sus éxitos, sus fracasos y su posterior declinación como estrella deportiva ocasionada por su alcoholismo. Considerada como una de las mejores películas mexicanas de todos los tiempos, este film, basado en la vida del boxeador Rodolfo "El Chango" Casanova; es un retrato de la compleja sociología del mexicano de la clase obrera, para quien el ascenso en la escala social es un sueño casi inalcanzable. Anticipándose a su época, Campeón sin corona repasa el que será y es uno de los grandes conflictos del México contemporáneo: la lucha de la modernidad contra la tradición, del pasado contra el futuro, todo dentro de las contradicciones de la marginación y el progreso del México de mitades del siglo XX, pero que en el actual posee vigencia indiscutible.

El valor de Campeón sin corona como película va más allá de los umbrales estrictamente cinematográficos y se inserta en el ámbito más amplio de la cultura popular mexicana, convirtiéndose de facto en uno de los grandes momentos de la cinematografía azteca que retrata como pocas veces la realidad de la marginación social mexicana del siglo XX.

Requiem for a Heavyweight (USA, 1962), dirigida por Ralph Nelson y basada en la pieza teatral interpretada años atrás por Sean Connery y Michael Caine. Nelson reclutó a Anthony Quinn para el papel principal. Requiem for a Heavyweight, un drama sobrecogedor que mostró la terrible crudeza del porvenir de muchos boxeadores profesionales. Cuenta cómo un maduro boxeador intentaba ganarse la vida fuera del cuadrilátero, Jackie Gleason era su desalmado manager y Mickey Rooney, interpretaba el papel del desgraciado preparador del púgil. El resultado fue tan brillante como desolador: una visión pesimista y patética del futuro de los boxeadores. La fuerza de la película estriba en la magnífica actuación de sus protagonistas. Anthony Quinn actúa soberbiamente como el personaje central, aunque a los maquillistas se les pasó la mano.



Requiem for a Heavyweight se erige como una de las más certeras radiografías del mundo del boxeo, a través de la historia de un auténtico boxeador, el "Montaña Rivera" que encarna Anthony Quinn. Como Paul Simon escribió en su canción "El Boxeador", después de todo, después del sufrimiento: "the fighter still remains". ■